Año III. Alicante 24 de Junio de 1881. Núm. 626

LA UNION DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos. 20 id. trimestre.
Fuera de España. . . 60 id. id.
Números sueltos, 4 cuartos.

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficinas de la Redaccion y Administracion, Liorna, 16, pral.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador D. Rafael Sevila

LA UNION DEMOCRATICA.

Viernes 24 de Junio de 1881.

PERFILES DE ALICANTE.

Indudablemente que una buena administracion hace que los pueblos, aun los que con menos recursos cuentan, se sostengan con vida holgada, relativamente considerados, mientras que, los que están mal administrados, aun teniendo medios para subsistir cumplen tarde y mal con atenciones las más sagradas. Verdades son estas, que de puro conocidas nos evitan detenernos en demostraciones que resultarian pueriles.

A pesar de todo, parece que los encargados en diferentes épocas de velar por los intereses del comun, no han sabido ó no han querido comprender esto mismo, y presenciado habemos espectáculos tan edificantes, como los de presentarse en sesion pública, solemne protesta contra inveterados abusos é inmoralidades cometidas por quien menos deben esperarse.

Siempre fué achaque de los culpados querer ver en los demás el propio defecto, y tambien esto ha dado ocasion y motivo de que resignados oyéramos durante el intérvalo de tiempo desde la revolucion de 1868 al hecho de Sagunto, calificaciones de inmorales, perjuros, revoltosos é ineptos, con el santo fin y la piadosa intencion de mancillar honras inmaculadas y reputaciones adquiridas á costa de una larga vida, dedicada á la práctica de las virtudes públicas.

Ni aquella conducta la podiamos aprobar, ni consiguieron otra cosa sus autores, que ser severamente juzgados andando el tiempo, cuando la inconstante fortuna les dió el poder. En una casa del pueblo donde se reunen los concejales para celebrar sus cabildos, se han oido despues de la restauracion cargos duros que no podian hacer impresion agradable en los que creian en la eficacia de los procedimientos conservadores para curar el desbarajuste de la hacienda municipal, se han dicho cosas muy parecidas á la condenacion de los réprobos y malversadores, sin que las puertas del cielo se abrieran para dar entrada á los ya purificados por la opinion pública satisfecha. Ni encarnizamiento, ni ódio, ni siquiera una mala voluntad con que nos pagan los que mal nos quieren, inspiran estos escritos sencillos y despojados de la galanura del estilo, encubridor á las veces de perdurables concepciones. Ni lo necesitariamos tampoco. Andaria torpe la pluma, y la imaginacion sufriria como queriendo poner en órden simétrico ideas que pugnan por abrirse paso y tener la conveniente, útil y hasta necesaria publicidad. Si de algo pudiéramos tener vanidad, que no la conocemos, seria de prescindir de la pasion política cuando al estudio de las necesidades del pueblo nos dedicamos. Relacionada está la política en la gestion de los Ayuntamientos y cabria tambien atenernos á sus doctrinas políticas para mejor conocerlos, por aquello de que por la fruta se conoce el árbol, pero esto nos llevaria demasiado léjos, y de seguro en nuestro camino encontrariamos delegados del gobierno culpables del delito á que hubieran sido impelidos á estirpar. Sin la suma de conocimientos atesorados durante larga série de años, el propósito firmísimo, tiempo necesario y calma suficiente para no abandonarse á los arrebatos del momento, no es cosa fácil escribir la historia de la administracion desde su restauracion acá.

Una autoridad es siempre para nosotros respetable. Necesitamos decirlo y repetirlo hoy mas que nunca, combatidos como estamos en todos terrenos y bajo el peso de acusaciones tan gratuitas como aquella de que queremos la revolucion y el trastorno. ¡Lástima grande de ingenio mal empleado! Pero no es cosa hacedera para nosotros que con escasos medios contamos tapar la boca al difamador osado, al impenitente adversario y al ciego y fanático enemigo. Allá corren parejas de imparcialidad con su amor pátrio y juntos y concertados nos semejan falanges de demonios alumbrados por la tea de la discordia; allá los vemos donde se precipitan los imbéciles sicarios de una causa maldita, pudiendo nuestra conmiseracion mas que nuestro resentimiento.

Caiga de una vez para siempre la venda de los ojos del vulgo y entiendan todos que el partido democrático-progresista, ama la ley, respeta la legalidad, vive la vida del derecho, mientras todo ello; es decir, derecho, ley y legalidad, se amoldan y se ajustan á la sociedad en que vivimos. Sin ese respeto y adhesion—¿dónde hallar la queja razonada del periódico?—¿Dónde la representacion respetuosa del ciudadano? Mas justicia pedimos y tenemos derecho á obtener.

* * *

De seguir por el camino que llevamos, tarde y mal concluiriamos, pues no se pierda de vista estamos hablando de la prosperidad de Alicante.

Esta poblacion, eminentemente mercantil con puerto de los mas seguros del Mediterráneo, huerta feraz y sol hermoso, tan deslumbrador de este pueblo que apenas si conocemos un dia nublado, eden soñado donde las huries podian morar contándose sus ensueños. Sin embargo, despestarian á la vida real, tan luego tuvieren necesidad de beber, y en vez de la copa de oro cincelada conteniendo néctar precioso, encontráranse con un sorbo de agua insipida, cruda, selinitosa que dejase en su garganta multitud de sales y un sabor pésimo en el paladar. Al estómago no llegaria el *purgante*, estamos seguros. Al tornar á la realidad, creerian ver el mar cuajado de ricas y preciosas esmeraldas y topacios, brillantes cuyas facetas deslumbran la vista y hacen temblar de emocion el corazon de las hermosas; creerian ver un ameno jardin con todas las flores mas raras y hermosas del mundo; creerian distinguir el talle de gentiles alicantinas bañándose *en invierno* en nuestra playa, segun afirmacion de un diario local; querian comer en las mejores fondas del mundo y solazarse con la música de infinidad de hermosos mancebos que en precioso esquife se entregaban á la contemplacion de la inmensa sábana azulada que se pierde á lo léjos, como la idea de un soñador; queria tocar la felicidad de haber vivido en esta antigua y heróica *Lucentum* pátria de insignes patricios, joya preciosa de la corona de España y sultana dormida á los piés del enhiesto peñon de Santa Bárbara. Pronto la realidad tocaria con descarnado dedo una por una, en la frente de las diosas, y las haria comprender el error en que yacian. Aquella agua con ser tan mala escasea hasta tal punto que la higiene anda desatentida; las potables de *Normandy* y *Alcoraya* cuestan dinero, y al beberlas, todo alicantino, y las diosas inclusive recordarán se deben á dos jóvenes de corazon magnánimo, emprendedores y que han querido hacer por Alicante un verdadero acto meritorio; las costas, aquellas aguas tan trasparentes en cuyo seno se bañan en el verano millares de gentes de todos paises, y condiciones no tienen barcos que poner á flote y columpiarles y moverles; porque el comercio está hoy casi paralizado; muerta la agricultura y sin industria casi. La causa de todo esto preguntarán tal vez. Es muy antigua. Cuando Sem, Cam y Cafet, poblaron la tierra, ya este pueblo hidalgo hospedó en su seno á los más soñadores, á los que siendo trabajadores entusiastas y varoniles, deslucen estas cualidades recomendables, con la division hija del antagonismo; con la viveza de ingenio mal dirigida; con lo voluble de sus propósitos. Hablen por nosotros centenares de empresas abandonadas, y cuestiones vitandas sin resolver.

No son bosquejos de paraisos los que ofrecemos, que no hay *nereidas* ni *Dianas* ni *pastores* que sirvan de acompañamiento al relato. Encontramos miles de cigarreras, por las mañanas al despuntar el sol que entran en un taller y permanecen en él hasta la tarde, mientras la familia está abandonada. Encontramos grandes y verdaderas necesidades, algunas, fuerza es confesarlo, no de posible remedio en un instante, otras susceptibles de ser atendidas.

Por hoy, punto final, continuaremos otro dia.

ORIHUELA.

Predestinada está la Ciudad del Segura, á ser teatro de acontecimientos gravísimos que desgraciadamente dicen bien poco en favor del sentido político y de la cultura de dicha poblacion.

Ya dimos cuenta á nuestros lectores de las amenazas y atropellos que tuvieron lugar en la época de las elecciones municipales, del encarcelamiento del teniente de alcalde Sr. Mesples y de otro acto contrario á las costumbres políticas de los pueblos menos versados en estos sucesos.

Hoy tenemos noticias que revisten una gravedad suma, y que de confirmarse, merecen que el Gobierno fije su atencion en los acontecimientos para cortar de raiz un mal que pudiera ocasionar grandes trastornos.

El 20 del actual se cumplieron los cien dias de término de las dos suspensiones decretadas por el Sr. Gobernador contra el Ayuntamiento de la espresada Ciudad, y el alcalde suspenso D. Matías Rebagliato, ofició al alcalde interino D. Tomás Soler, manifestándole su propósito de recobrar el ejercicio de su autoridad conforme lo dispone la Ley municipal, para lo cual se anunciaba que ayer á las once se presentaria con todos los concejales suspensos en la Casa y Secretaría del municipio, á fin de que se les diera reposicion de sus cargos.

Efectivamente, se dirigieron con ese objeto á la Casa del Ayuntamiento los concejales suspensos, pero al llegar á los umbrales del edificio viéronse acometidos, segun nuestros informes, por varias personas que los espulsaron violentamente, promoviendo un tumulto y dando palos y sablazos á todo el mundo, con menosprecio de las leyes y escándalo de la poblacion.

Nos aseguran tambien que el alcalde interino se encontraba en el tumulto y que no faltaban tampoco algunos guardias municipales, que secundaban admirablemente las órdenes de su digno gefe.

Son de tal gravedad las anteriores noticias que su simple enunciacion basta para formar idea del verdadero escándalo que producian dichos acontecimientos, que despues de todo no nos estrañan en los tiempos que corremos.

Nos dicen que el Ayuntamiento suspenso se ha presentado al Juzgado de primera instancia dando cuenta de lo ocurido, y es de esperar por lo tanto, que se depuren los hechos y que los tribunales impongan el merecido castigo á los que así se olvidan de los más altos deberes.

Procuraremos tener al corriente á nuestros lectores de cuantas noticias podamos adquirir sobre tan graves hechos, y volvemos á llamar la atencion del gobierno, para que no queden impunes, pues por mas que á nosotros nos separa igual distancia de las fracciones políticas á que pertenecen las corporaciones *beligerantes*, no podemos ver sin disgusto que la segunda ciudad de nuestra provincia sea víctima de las ambiciones que ocasionan los hechos que lamentamos.

Sin ningun género de comentarios, respecto de lo que es, y en buenos principios de la ciencia económica, debiera ser el Impuesto Territorial en sus diversas fases, bajo un buen plan de Hacienda, que fuese el plantel solidísimo y fecundo sobre el cual pudiera desarrollarse, crecer y llegar á su apogeo, la primera y principal riqueza de España, publicamos á continuacion el comunicado suscrito por el Sr. G. E. V., que inserta en su número del jueves último nuestro apreciable colega *El Dia*, bajo el epígrafe:

«OSCURIDADES DEL PRESUPUESTO.

Sr. Director de *El Dia:*

Cuando, penetrando con ánimo resuelto por el intrincado laberinto de los presupuestos del Estado, se procura ver claro, á través de la niebla densa que forman las apiñadas columnas de números, se tropieza muy pronto con la formidable cantidad de pesetas 166.000.000, que importa la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería.

Difícil es comprender los razonamientos que hayan inducido á agrupar con el impuesto territorial las industrias del cultivo y de la ganadería; pero de estas heregías económicas hay número considerable en nuestro sistema tributario.

Triste es, sin duda, para los contribuyentes la historia de un impuesto que desde 75.000.000 de pesetas, en 1845, ha subido á 166.000.000 para el ejercicio económico corriente. Importante hubiera sido fijarse en las dificultades que la recaudacion encuentra, ó por mejor decir, en los sacrificios que á los contribuyentes se exigen; algun diputado en la legislatura última ha pedido por tres veces un estado de los apremios de primero, segundo y tercer grado, expedidos en un año, el Gobierno—14 de Febrero de 1880—contestó «que estos datos no estaban ni podian estar en la Administracion central, y que cuando en tanto tiempo no se habian reunido, habria alguna razon para ello.» Si se combina esta respuesta con el hecho de que por no haberse podido pagar la contribucion, han sido adjudicadas á la Administracion 175.000 fincas—¡ciento setenta y cinco mil fincas!—además de haber otras muchas cambiado de dueño en pública subasta, y habiéndose realizado esta terrible expropiacion, durante un corto periodo de tiempo, forzoso es concluir que el aumento de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, ha traido consigo muchas lágrimas y gran suma de ruinas á millares de familias.

Incomprensible es que el fisco, reproduciendo el apólogo de la gallina de los huevos de oro, se ocupe solamente de recaudar, sin parar atencion en las dificultades con que tropieza, ni en la violencia que tiene necesidad de emplear: estos obstáculos *no los ve, no los conoce, no hay razones para que los vea y los conozca;* importa muy mucho, sin embargo, ponerlos de manifiesto, detallarlos y repetirlos un dia y otro dia, con constancia inquebrantable.

La Administracion ignora el número de los apremios que expide para cobrar las contribuciones directas: mientras lo averigua, sepa que en una provincia que tiene:

Por territorial.	102.264	contribuyentes.
Y por industrial. . . .	8.416	»
En total. . . .	110.680	»

Por los dos conceptos se han expedido en un año:

De primer grado.	53.396	apremios.
Quedando para segundo grado.	51.745	»

sin que se pueda hablar de los de tercer grado por la lentitud con que marchan estos procedimientos. Se ve la proporcion (100 por 8) de los contribuyentes por territorial y por industrial, y se deduce que más de la mitad de los primeros han sido multados y desposeidos de sus valores muebles, por no poder pagar la contribucion. Sepa, además, la Administracion, que hay distrito en que á veces han sufrido apremio de primer grado las cuatro quintas partes de los contribuyentes.

No es posible que Gobierno alguno, si reuniera y estudiara datos de esta naturaleza, se obstinara en mantener impuestos que han de arruinar á la nacion: muchas personas hay que mirando los capitales que á la negociacion de los valores de la Deuda pública afluyen, consideran rica á España, sin mirar que esos capitales buscan el azaroso refugio de tan aleatorio empleo huyendo de la agricultura, de la industria y del comercio, porqué el fruto mezquino de un penoso trabajo se ve en estas verdaderas fuentes de la riqueza, mermado aún, cuando no consumido por excesivos impuestos.

Si Dios me ayuda, he de demostrar otro dia, con el auxilio de datos oficiales, la influencia que el impuesto ha contribuido á ejercer, por lo que á la agricultura hace, sobre la pequeña propiedad y tambien respecto al trabajo.»

LOS DESORDENES DE MARSELLA.

La deplorable escena provocada, al parecer, por algunos súbditos italianos en Marsella el dia que entró en esta ciudad uno de los cuerpos del ejército francés que regresaba de Túnez, tomó anteayer proporciones considerables.

Los periódicos franceses recibidos el 21, no daban gran importancia á los sucesos Marsella, y los creian terminados por la enérgica actitud de las autoridades y en vista de las explicaciones satisfactorias dadas por el presidente del Club Nacional Italiano en una carta publicada por *Le Petit Provenzal*.

El orígen del conflicto fué algunos silbidos que partieron, segun unos, desde el Club italiano, al pasar por delante de él las tropas francesas, y segun otros franceses que ocupaban la calle, los cuales se indignaron al ver que los sócios del Club no habian creido oportuno enarbolar en los balcones del edificio la bandera italiana.

Mientras esto sucedia en la calle, donde no quedaba muy bien parada la primera autoridad del departamento, dos concejales penetran en el *Club*, aparecen en los balcones y quitan el escudo sin hacer poco ni mucho caso de las enérgicas protestas del prefecto que se habia opuesto resueltamente á que aquel se quitara.

El tumulto terminó por entonces con la presencia del alcalde, del general Aubigni y del procurador de la república.

Las calles inmediatas al *Club* fueron ocupadas militarmente, y la muchedumbre se dispersó.

Los periódicos de quienes tomamos estos detalles publican, sin embargo, un dato que nos explica los graves acontecimientos que el telégrafo anticipa. Despues de la manifestacion delante del edificio del *Club*, grupos de italianos y franceses recorrian las calles de Marsella en actitud tumultuosa. Siendo esto así, la colision entre italianos y franceses era un suceso previsto.

Los sucesos de Marsella no creemos den lugar á ningun conflicto sério entre Francia é Italia, pero son muy dignos de tenerse en cuenta, pues son la prueba mas palmaria de que entre ambas naciones existen antagonismos que pueden ser en periodo no muy lejano orígen de graves complicaciones.

La muchedumbre pidió á voz en grito que se quitara de uno de los balcones el escudo que decia «Club Nacional Italiano.» Un adjunto del alcalde, de acuerdo con otros dos colegas, decidió pedir á las autoridades la clausura del Club.

Acudió el prefecto y procuró calmar los ánimos.

Sus observaciones no fueron oidas. Dos individuos, escalando la pared, llegaron hasta el balcon donde el escudo estaba, con el objeto de arrancarlo. Un comisario de policía impidió que esto se llevara á cabo. Los espectadores, cada vez mas excitados, silbaron al agente de la autoridad.

Llegó al sitio de la ocurrencia la fuerza pública llamada por el prefecto. Uno de los gendarmes desenvainó el sable; la gente se precipitó sobre el soldado, y se habria seguido una grave colision entre el pueblo y la gendarmería si el perfecto no da órden al soldado de envainar el sable.

Aparte del mal gusto que revela el posibilista autor de una carta que publica ayer *El Graduador*, al llamar á D. Manuel Ruiz Zorrilla fanático y sectario, tenemos que ahora á los amigos del Sr. Castelar les ha dado la mania de meterse á predicadores, hombres de órden y encomiadores á su manera del gobierno.

Para ellos nada hay que hacer, sino cantar las escelencias del principio de autoridad y del órden, sin considerar la sangre inocente derramada á nombre de esos principios.

El Sr. Ruiz Zorrilla, franco, leal, consecuente, alma grande y carácter entero, es para todos los posibilistas motivo de mala voluntad, pues la conciencia tiene acusaciones irresistibles. El vá donde sea menester, su máxima política, tan conocida de conservador enfrente de la demagógica, liberal, enfrente de la reaccion, nada les dice, la cuestion es armar ruido.

Sin embargo; queremos que conste que tanto nuestro ilustre jefe como nosotros, no nos importan las calumnias, ni los ataques de mala ley.

Respetamos la legalidad, mientras ésta nos garantiza nuestro derecho. Los comités, que pueden considerarse como las vértebras de nuestro cuerpo, responden de nuestro aserto, valen para unas elecciones, para mantener el espíritu público, para propagar nuestras ideas, para dar de comulgar á nuestros amigos con la hostia de nuestra doctrina, pero tambien para cumplimentar acuerdos en los que se necesite abnegacion, patriotismo y sobre todo decision y valor á toda prueba.

El proyecto del desestanco de tabacos de Filipinas, que el Sr. Leon y Castillo ha llevado al Consejo de ministros, va acompañado de otro en el que se presentan los diversos medios que pueden emplearse para sustituir la renta de tabacos con nuevos ingresos y además con el aumento natural que resulte del aumento de la riqueza en aquel Archipiélago, sin que aparezcan indotados los actuales presupuestos.

Como el citado proyecto mereció la aprobacion unánime del Consejo de Filipinas, compuesto, en su mayor parte, de intendentes é individuos que han sido del Consejo de Administracion de Manila, y en el que tienen tambien representacion las órdenes monásticas establecidas en el Archipiélago, es general la creencia de que se dará por decreto, toda vez que los que ahora opinan que debe llevarse este asunto á las Córtes decian, cuando se trató del arriendo, que las reformas y asuntos de Filipinas se resolvian todas en Consejo de ministros.

Un telégrama que publica *La Prensa Moderna*, comunica que ayer tarde, á las tres y media, se celebró junto al mar en Biarritz una comida en honor del Sr. Ruiz Zorrilla.

A los brindis pronunció éste un discurso, enalteciendo la constancia de sus amigos, que al fin veia congregados en torno suyo tras largos años de separacion, y alabando la disciplina, concordia, doctrinas, y conducta uniforme del partido.

Asistieron los Sres. Lahoz, Celorio, Rubin, Fernandez, Jimenez, Escribano, Rico, Barron, Zapatero, Maren, Blasco, Avila, Ruiz del Arbol y otros muchos.

La prensa oficiosa dá como seguro que de mañana á pasado publicará la *Gaceta* el decreto disolviendo las actuales Córtes y convocando otras nuevas.

El mismo dia aparecerá en el diario oficial una circular del ministro de la Gobernacion sobre elecciones.

GACETILLAS.

Ovacion merecida.—Por referirse á la magnífica compañía de ópera italiana que empezará á funcionar en nuestro elegante Teatro Principal dentro de breves dias, trasladamos á nuestras columnas el siguiente telégrama de *La Correspondencia de España*, que dice así:

«Búrgos 21.

El debut de Tamberlick con la ópera *Poliuto*, ha sido un gran triunfo para el distinguido tenor. La compañía Fiorini muy aplaudida todas las noches.—*El Corresponsal.*»

En corroboracion del anterior telégrama, ayer recibió la empresa de este teatro el siguiente:

«Anoche inmenso entusiasmo Tamberlick en *Poliuto*.

Esta noche Fiorini en *Fausto* gran ovacion.»

Felices dias.—Hoy, San Juan, me veo obligado á dar los dias á todas las Juanas, Juanitas, Juanes y Juanones que existen, seguro, segurísimo que han de corresponder á mi felicitacion con ricas tortas, bizcochos, paquetes de cigarros y botellas del de la huerta.

¿Qué menos que en recuerdo al gacetillero?

* * *

La verbena de San Juan magnífica.

Una noche pasada de claro en claro distrageron el ánimo en amena conversacion, comiendo empanada preparada por inteligente cocinera y viendo á lo léjos los espirales de humo de las hogueras, es para distraer, al que no tenga la imaginacion preocupada, el cuerpo rendido por la fatiga y el bolsillo *in albis*.

* * *

Para muchos tiene la noche de San Juan atractivos muy grandes. Todos los que en esa noche se reunen en fraternal banquete y brindar por la civilizacion y el progreso.

Palomares.—Es Palomares un gran peluquero—¿sonreis?—Pues no hay motivo para que la credulidad haga entreabrir los lábios. Su físico, su educacion y gusto artístico responden de mi aserto. Además, poco tendrá que esperar; os prometo para el número próximo publicar la circular suscrita por este insigne peluquero.

Para él no existen dificultades, lo imposible desaparece para tornarse en lo más fácil y hacedero.

Un hombre entra en la peluquería de Palomares hecho un viejo, cubierta la cabeza de canas, mal peinado, con la barba crecida, y en menos de un minuto sale rejuvenecido, jóven, campante y que no le conoce la madre que le parió.

¡Poder del arte! Aquella metamósfosis es obra de un hombre, de un artista,—¿quieres conocer su nombre? nada mas grato: Palomares.

Ahora me falta recomendaros visiteis su casa establecimiento, esa peluquería fastuosa adornada con gusto, donde el arte se ostenta en las cornucopias, sillones, cortinajes, lavabos y tocadores. Allí en la calle Mayor, núm. 12, se dan cita los pollos, los banqueros, los sábios, los industriales y los artistas; allí respiran una atmósfera embriagadora. Pero hasta otro dia.

Enfermedades de los ojos.—D. Juan Servera, especialista en dichas enfermedades, se ha establecido en esta capital, calle Mayor, número 39, principal.

Horas de consulta, de diez á una de la tarde.

El buen tono.—12, Mayor, 12.—Con el nombre que sirve de epígrafe á este anuncio, se ha inaugurado un establecimiento de Mercería y Novedades donde ya su numerosa clientela podrá comprar B. B. y B., vista la bondad y la economía relativa en los géneros á que se dedica.

Especialidades en guantes hilo, mitones, sombrillas, quitasoles, paraguas, autómatas y otros, calcetines crudos, curados y colores, medias, flecos é infinidad de artículos.

Juan Herrero.—Pañería de la Juventud.—Plaza de la Constitucion, núm. 14.

Esta casa se recomienda por la bondad y baratura de los géneros que en ella se expenden.

Tiras bordadas y entredoses.—En el establecimiento «La Navarra,» calle de S. Francisco, 74, se acaba de recibir un gran surtido á precios sumamente económicos.

El estado del Pantano en el dia de hoy á las 6 de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua 48 palmos.—Pared descubierta 68 id.—De cieno 80 id.—Entra media hila floja.—Sale una hila.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 23 de Junio de 1881.—El director, Manuel Gomiz.

ESPECTÁCULOS.

CIRCO ECUESTRE.—Grandes funciones para hoy á las tres de la tarde y á las nueve de la noche, por la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y mímica, que dirige Mr. Fillis.

Entrada para palcos y plateas, 3 rs.—Id. para paraiso, sin asiento, 2.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.